



## **“RESISTENCIA SINDICAL EN MADRID Historias de vida de militantes de UGT**

**Luis Soria Cruz, Manuel Del Rio Martín**

### **RESUMEN**

El proyecto “Resistencia Sindical. Historias de vida de militantes de UGT”, es una recopilación de historias de vida de militantes de UGT y un homenaje a todos aquellos afiliados y simpatizantes, unos más conocidos y otros menos, pero igual de importantes que sufrieron cárcel, depuraciones, destierros, despidos y lo que los historiadores denominan el “exilio interior”.

Las historias de vida, de las personas que intervienen sirven para contar la historia tal y como fue, con sus protagonistas principales, con los acontecimientos vividos en primera persona. Nos centramos especialmente en el periodo comprendido entre la II República, la Guerra Civil y el franquismo.

Las historias de vida son un instrumento muy importante de análisis sociológico. A través de la vida de una persona podemos ver la evolución de una sociedad a través del tiempo. Los protagonistas nos muestran cómo era la sociedad en su niñez, las condiciones de vida que tenían, el oficio de su padre o de su madre, la vida cotidiana, la educación, las condiciones laborales que se daban en una determinada época y así sucesivamente podríamos ir enumerando aspectos de los que las historias de vida nos aportan información sobre el momento histórico.

**PALABRAS CLAVE: Historias de vida, UGT, memoria, educación, franquismo**



## **DESARROLLO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:**

- 1) **Contacto con las personas protagonistas** de las historias de vida, a través del responsable docente, que explicará los objetivos del trabajo. Los alumnos y alumnas pueden contactar con personas que hayan vivido el periodo franquista, y lo más fácil es que sean de su entorno familiar.
- 2) **Las entrevistas se pueden realizar mediante grabadora.** Se opta por entrevistas parcialmente estructuradas en la que tanto la persona que realiza la entrevista como la entrevistada puedan disponer de la libertad necesaria para exponer sus ideas, sentimientos, percepciones, sin las limitaciones de un cuestionario cerrado. Se puede elaborar un guion abierto para que en ningún momento se “pierda el hilo” sobre todo en el plano cronológico y temático. Se pretende que la entrevista pueda ser una conversación amigable entre dos personas, en la que una cuenta su vida a otra, sin restricciones. La duración de las entrevistas no debería ser superior a las 2 horas.
- 3) **Transcripción y redacción de las entrevistas.** Se realiza una transcripción literal de las entrevistas grabadas. Todas las transcripciones literales de las entrevistas están en formato digital para poder consultarlas desde un soporte informático. La redacción debe respetar el estilo directo y en primera persona de la entrevista. No se debe buscar la perfección literaria, sino la búsqueda de la personalidad de la persona entrevistada, sus emociones, sensaciones, sentimientos, experiencias, etc.

## **PORQUE Y PARA QUÉ LA PRÁCTICA DE MEMORIAS DE VIDA EN LA ASIGNATURA DE HISTORIA**

Con esta práctica se pretende, además, conseguir una mayor motivación hacia la asignatura de historia por parte de los y las estudiantes, preferentemente de Educación Secundaria, con la consiguiente mejora en el proceso de aprendizaje.

Por ello se propone la práctica el uso de una metodología docente más dinámica y activa utilizando para ello el método de enseñanza orientado a los beneficios de la participación de los estudiantes para contribuir a implementar un recurso didáctico.



La práctica de la historia de vida provoca que los y las estudiantes adquieran conocimientos, capacidades y destrezas asumiendo una actitud activa y autónoma en relación a la actividad planificada que se ha de realizar, el profesor/a facilita los conocimientos y una guía inicial necesaria para el desarrollo del aprendizaje práctico, el perfil de la persona entrevistada tiene que ser un familiar, preferiblemente abuelo/a, lo que conlleva que el estudiante analice y trabaje partiendo de sus emociones, para dar lugar a una mayor predisposición al análisis, al aprendizaje y a la adquisición del conocimientos.

En el momento actual, formar a los estudiantes para ser autónomos y estratégicos en su aprendizaje y que adquieran competencias, es una de las principales finalidades de la educación universitaria, siendo una competencia imprescindible en la sociedad de cambio en la que estamos insertos.

Es interesante reflexionar teniendo en cuenta la memoria histórica para saber de dónde partimos, por qué estamos aquí y hacia dónde seguimos caminando. Esto se puede lograr volviendo la vista hacia las raíces familiares, analizándolas junto con el contexto socio político y económico del momento, “tratando de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias”. (Taylor y Bodgan, 1.994, p.100)

Consideramos que la historia de vida, es una forma de seleccionar y ordenar los hechos pasados, permite investigar en los sentimientos, emociones e intenciones de las personas, analizar qué causas han ido configurando el presente y explicar a través de ello el sistema social en el que se vive; se recrea el pasado en el momento presente.

Puede ser comparable al análisis de la historia como disciplina, señala De la Red, (1993) que nos permite al mismo tiempo tener un conocimiento de las interpretaciones que se hacen de los valores y cómo se conciben las dificultades, las demandas y las necesidades. Todos tenemos una historia que contar sobre nuestra vida.

Trabajando sus historias y compartiéndolas, los estudiantes pueden construir una biblioteca de recuerdos y experiencias de sus familiares percibiendo que son únicos, pero a la vez similares a los demás.



Al entrevistar a sus familiares mayores, los estudiantes pueden descubrir sucesos sorprendentes sobre personas que ya conocen y sobre el mundo que los rodea. Al preservar y compartir las entrevistas, éstas se convierten en un material que ayudan a relatar la historia de una persona y de un país.

Ante los desafíos de un mundo cambiante, en estos tiempos líquidos, Bauman (2007) y en un mundo individualista, según Ulrich y Elisabeth Beck (2003), qué mejor que estimular la actividad grupal de interconexión entre el estudiante y sus orígenes, profundizando en las raíces de la propia historia de vida de un familiar, interconectando con la historia.

En estos momentos y en nuestra sociedad, lo importante es el hoy, el pasado ha dejado de ser relevante e incluso es visto por los estudiantes como algo difícil de comprender. Esto puede deberse a su hábito en el uso de nuevas tecnologías. Entre las personas de más edad, ¿quién no tiene guardado un cuaderno de notas, un libro de nuestra etapa escolar? Actualmente, son pocos los jóvenes que cuentan con recuerdos en papel. Esto puede deberse a la incorporación de las nuevas tecnologías y la nueva relación con las mismas. Es necesario hacer ver a los jóvenes que los formatos donde se almacenan los recuerdos en las personas mayores se encuentran en papel o la propia memoria.



## **EXTRACTOS DE ALGUNAS HISTORIAS DE VIDA PARA UTILIZAR COMO MODELO DE EXPERIENCIAS.**

### **FRANCISCO SANCHA (AGRICULTOR)**

#### **RECUERDOS DE LA INFANCIA Y JUVENTUD**

“Nací en 1924. Recuerdo ir a un colegio de pago, por el que se pagaban dos pesetas al mes. El profesor era socialista, el cartero llevaba todos los días “El Socialista”. Aquel hombre era el único profesor de Alcalá que no daba catecismo, pero siempre advertía que “yo no doy catecismo, pero si ustedes quieren que el niño o la niña lo aprendan, yo se lo enseño”.

A mi padre se lo llevaron a la guerra cuando yo tenía 14 años y él tenía 45 años. A esa quinta la llamaban la quinta del saco. Estuvo haciendo trincheras y fortificaciones en Somosierra. Cuando volvió del frente no quiso arrimarse a nadie, venía con más piojos que una pava enferma. Mi madre cogió toda aquella ropa y la quemó.

Yo me afilié a la UGT, a la Federación de Trabajadores de la Tierra y a las Juventudes Socialistas. Yo con esa edad escuchaba y escuchaba. Una vez uno de los asistentes dijo que no entendían que hubiera un chaval tan joven. Alguien dijo “ a los árboles desde pequeños hay que guiarlos para que sigan derechos” y le hizo callar al otro”.

### **NICASIO PÉREZ (TRABAJADOR DEL METAL)**

#### **RECUERDOS DE ALGUNAS EXPERIENCIAS DE NIÑO EN SU PUEBLO**

“Nací en 1922 en Almoquera (Guadalajara), un pueblo de unos 400 habitantes. Era un pueblo agrícola, donde la mayoría de los habitantes se dedicaban a la agricultura. Pero la mayoría de las tierras eran de 4 terratenientes y todo el pueblo vivía de los jornales que les quisieran dar para malvivir.

Había dos colegios, uno de niños y otro de niñas. Pero como todo era poco para subsistir tuve que ir muy poco tiempo al colegio. En mi casa se vivía muy mal con muchas estrecheces. Además, teníamos que mantener a mis abuelos. Debido a esta situación los niños con 7 u 8



años teníamos que ayudar a la familia. Yo iba con mi abuelo a coger esparto, luego una vez cogido, había que meterlo en montones de basura de la caballería para que se cociera y luego machacarlo para hacer cuerdas o sogas. Era una vida muy dura, años muy duros. Que voy a decir, si comías no cenabas. Por la calle se veía a los niños medios desnudos, descalzos... Mis abuelos se murieron de hambre, los veíamos ir de menos a menos. Los años desde el 28 al 30 fueron muy malos. Cuando llegó la República, los dueños de las tierras estaban muy cabreados. Sería el año 34 o 35 cuando el alcalde del pueblo, comunista, incautó las tierras a las casas grandes. El alcalde hizo una cooperativa, les pasaba una renta a los dueños de las tierras. Con la cooperativa estaba todo el pueblo empleado y la tierra empezó a rendir más que cuando las tenían los dueños. El jornal de 2 pesetas diarias y a los que no llegábamos a la edad nos daban seis reales”.

## **ANGEL SANZ (PILOTO DE CAZA)**

### **FORMACIÓN COMO PILOTO, EXPERIENCIAS DE VUELO Y EXILIO**

“La República, tras el revés sufrido al negarle las democracias el auxilio solicitado para sofocar la sublevación militar, va a tener el apoyo de la Unión Soviética.

Hay muchos jóvenes que se formaron en la Escuela de Mecánicos de Godella. Los que se formaron para pilotos de caza en “chatos” y “moscas” lo hicieron en la Escuela de Vuelo de Murcia y en la Escuela de Kirovabad (Azerbaiyán) en la Unión Soviética.

En Kirovabad, en mi primer vuelo iba muerto de miedo. El profesor iba delante y me miraba desde su retrovisor. Yo sonreía en los virajes, pero iba agarrándome a todos los hierros. El instructor pensó que tenía un valiente piloto de caza. La vida en Kirovabad era una vida de cuartel. Nosotros íbamos uniformados como soldados del ejército soviético. Se hacía en seis meses lo que en dos años en una escuela española.

Los instructores a los que nos veían más habilidosos nos mandaban a los Chatos y a los que eran un poco menos, los mandaban a los Moscas. El mosca era el avión más difícil de volar del mundo en aquella época. Era un avión que tenía las alas muy pequeñas y había que sacarlo



a base de velocidad. Y a la hora de tomar tierra lo mismo, porque los otros aviones tomaban tierra a 100 km por hora y nosotros tomábamos tierra a 160 km por hora.

Cuando llegamos a España, en febrero de 1938, me incorporé en la Cuarta Escuadrilla en las operaciones de Teruel. En total participé en 68 combates aéreos. Llegué a Jefe de la Tercera Escuadrilla.

La relación de fuerzas en la batalla del Ebro, donde participé, fue muy desigual. Cuando salíamos al frente sabíamos que éramos muchos menos que ellos, pero estábamos llenos de entusiasmo. Nunca llegamos a sentir la inferioridad. Yo, hasta el último día, hasta el día que perdimos la guerra, teníamos ánimo, no podíamos creer que perdiéramos la guerra.

Una vez exiliados en Francia todos fuimos al campo de concentración de Argeles sur Mer. Allí dormíamos en la playa, sin nada. Era el mes de febrero y hacía un frío que pelaba, teníamos que quitarnos la escarcha de los ojos para poder abrirlos. De allí nos enviaron a los aviadores y a los vascos al campo de concentración de Gurs.

Este campo ya tenía barracas y dormíamos 40 personas en cada una. Nos daban únicamente una manta”.

## **ANTONIO VILELLA (MECÁNICO DE AVIONES)**

### **LA LLEGADA DE LA II REPÚBLICA**

“Comienzo a trabajar en un taller de motos en Barcelona. A la edad de 14 años me afilio a la UGT. Lo que me gustó desde el principio fue su visión conciliadora y su espíritu negociador. En la Escuela Industrial, a donde iba a estudiar por las noches, había un gran entusiasmo por la política. Se había proclamado la República, acontecimiento que había vivido intensamente y todo esto te daba una sensación de que el mundo había de cambiar y en este sentido el advenimiento de la República significó como si se hubiera abierto una ventana al mundo porque aquí en España estábamos inmersos en un conflicto tras otro y nunca acabábamos. El Director de la Escuela nos convocó en la sala más importante de la Escuela y nos dijo: Muchachos sabéis lo que es la democracia que está llegando ahora. Pues tomad nota de esto: democracia es tolerancia y comprensión”



## **ESTEBAN GARABATO (TRABAJADOR DE LA CONSTRUCCIÓN)**

### **EXPERIENCIAS DE LA GUERRA CIVIL**

“Estuve tres años en la guerra y dos años más de mili. Cuando llegó la guerra me fui al frente, estuve en el frente de Guadalajara y en la Ciudad Universitaria hasta que se acabó la guerra. Yo pertenecía a la Compañía de Ingenieros y Zapadores y algunas veces estábamos en primera línea y otras detrás poniendo alambradas.

Estuve en el frente de Guadalajara en Gajanejos, Utande, Torija; toda esa zona que quedó devastada. En Guadalajara, como anécdota curiosa, los italianos tuvieron que salir corriendo y algunos se dejaban las botas en el barro porque la tierra de esos pueblos es un poco pesada y cuando llueve cuatro dedos se pega la tierra a las botas.

Un día, nosotros estábamos en la parte de arriba de un pueblo y estaban los nacionales enfrente, en otro cerro. Bajamos unos y otros, al fondo de la vaguada donde estaba el pueblo, a buscar si quedaba algo para comer, algún bote o cualquier cosa y allí nos encontramos cinco o seis de cada lado. Nos respetamos, hablamos, nos invitamos unos a otros a pasarnos al otro lado. Cada uno de nosotros nos fuimos a nuestra zona y no pasó nada.

Recuerdo que estuvimos tres días, sin comer ni beber en lo alto de un cerro, rodeados por los nacionales hasta que nos liberaron. Nos coparon los nacionales hasta que lanzaron un ataque, los nuestros, rompieron el cerco y bajamos. Nos dieron un arroz de tres días que no se podía ni comer.

En Guadalajara teníamos poca agua, por lo menos donde estábamos desplegados nosotros. Yo llegué a beber el agua de los charcos porque ya no podía resistir más”.

## **MARIA SALVO (ALUMNA DE ESCUELA REPUBLICANA)**

### **RECUERDOS DE SU ESCUELA**

“El día que retiraron el tabique de madera que separaba en su escuela a los niños de las niñas, haciendo posible el comienzo de una etapa de juegos e ilusiones compartidas, es el recuerdo más nítido que María Salvo conserva del 14 de abril de 1931 “Debía tener un comienzo y María lo situó en aquella niñez del primer día republicano. Lo mejor de él, lo decisivo, no fue ese mar de banderas, voces, cantos y entusiasmo...el principio fue ese día que maestros y



maestras (con ella coincidiría diez años más tarde en la cárcel de Ventas) retiraron el tabique de madera recubierto con pintura crema y aceite de linaza que separaba a los niños y las niñas en las aulas y salimos juntos a la terraza de juegos y comenzaban una relaciones humanas distintas, en un entorno distinto, al mismo tiempo que los muchachos mayores descolgaron de la pared el retrato de Su Majestad”

## **MARIO TANCO SALVADOR (MAESTRO DE LA II REPÚBLICA)**

### **INFANCIA, JUVENTUD DURANTE LA II REPUBLICA Y LA GUERRA CIVIL**

“Nací el 7 de junio de 1911, en un bonito pueblo, Jerez de los Caballeros, situado al S.O. de la provincia de Badajoz, no lejos de la de Huelva y de Portugal.

En los primeros años del siglo existían en Jerez varias sociedades obreras, algunas de la UGT y otras de tendencia anarquista. De la Sociedad de Taponeros “El Despertar” fue presidente mi padre.

Otras Sociedades Obreras eran la de Campesinos “Campo Libre”, Albañiles “El Trabajo” y Carpinteros “Renovación” y más tarde las de Zapateros y Panaderos “El Porvenir”.

Cuando empecé a ejercer mi modesta carrera en San Vicente de Alcántara (Badajoz) y mi sueldo era de 3000 pesetas anuales, lo que quiere decir 250 pesetas mensuales con un descuento de 15 pesetas. Cobraba, pues, 235 pesetas mensuales que yo distribuía así: 150 pesetas para el Hotel Comercio donde me trataron “a cuerpo de rey”: una habitación amplia y bien aireada (frente al cuartel de la Guardia Civil), comida buena y abundante, lavado y repaso de la ropa. Todo por un duro diario.

Mandaba a mis padres 50 ptas. y me quedaba con 35 para mis pequeños gastos. Es decir, gastaba una peseta diaria, en prensa, o en tomar algún refresco con mis amigos y compañeros.

Y llegó la guerra, que destrozó mi familia, con cuatro asesinados (como a tantas familias españolas), quedando España en ruinas y los españoles hambrientos durante muchos años, muchos miles asesinados durante la contienda, la inmensa mayoría sin poder hablar durante 40 años y exiliadas las personas de más valía”.



## PRISIÓN

“Los traslados de una a otra prisión eran terribles, esposado solo o con otro compañero, con una sola mano para llevar el pobre petate y muy vigilado por una Guardia Civil que nos trataba, salvo pocas excepciones, como si fuéramos criminales.

El reformatorio era una amplia prisión, con gran capacidad, pero insuficiente para contener los 4000 presos que allí estábamos. En mi sala dormíamos en el suelo. Estábamos tan apretados, que sólo disponíamos de 40 cm para dormir, es decir, de dos baldosas de 20 cm. Si nos acostábamos del lado derecho, cuando nos cansábamos, o alguno lo proponía, nos dábamos todos la vuelta hacia el costado izquierdo; de espaldas no cabíamos.

Sobre la comunicación de los presos con sus familiares en Ocaña. Entrábamos a comunicar 30 presos juntos cada vez. Entre nosotros y las familias había un pasillo de unos dos metros y medio, cerrado por rejas a ambos lados: los visitantes eran un número doble que el de los presos. En total, unas cien personas vociferantes para intentar hacerse oír, lo cual era casi imposible. Era para volverse locos. Cuando mi mujer llevaba a la niña, ésta lloraba y chillaba asustada. Con cualquier pretexto no había comunicación ni paquete de comida.

De Ocaña pasé a la prisión de las Comendadoras. Estuve en tal prisión, que no era tal, sino de las que llamaban Habilitadas, desde la madrugada del 31 de marzo hasta el 10 de agosto del mismo año, fecha en que se me trasladó a Almendralejo, en mi provincia.

En Almendralejo nos condujeron a la Prisión Habilitada La Hiz, la peor de las que tuve que “disfrutar”. Eran sencillamente dos naves de granero o pajar y un minúsculo patio, donde estaban los lavabos y los retretes, todo inmundo. Allí estuve cinco meses, pero no sé cómo pude resistir, yo tan endeble siempre. La resistencia humana es incalculable.

Al anoecer nos encerraban en aquellos antros, cerrando las puertas. Era tal la escasez de espacio que, para dormir, los pies de cada uno se apoyaban en los sobacos del que estaba enfrente y viceversa. Aquel tormento duró algo más de cinco meses. Allí tuve sarna, ladillas, chinches y muchísimos piojos”.



## **ALFONSO VIGRE**

### **VISITAS A LA CARCEL**

Recuerdo que cuando íbamos a verlos, el día que tocaba visita, a mi padre a la prisión de Yaserías y a Julia (mi hermana) a la Cárcel de mujeres de Ventas, ya desaparecida, el guirigay que se formaba y que apenas nos permitía hablar, pues todos lo hacían al mismo tiempo. Las visitas, tanto en una prisión como en la otra la hacían un gran número de familias a la vez, a lo largo de un pasillo enrejado y con tela metálica que no permitía muy buena visión.

Dentro de él, la funcionaria o funcionario de turno estaba paseando continuamente, por lo que había que hablar casi a gritos. Otra manera de comunicarnos era por carta, en las que había que tener mucho cuidado en lo que se ponía pues eran revisadas previamente. No obstante, mi hermana Julia conseguía, en las comunicaciones orales, darnos alguna contraseña. Por ejemplo, nos decía: “En la próxima carta leer las letras mayúsculas o, cada dos puntos, bien sean seguidos o aparte, ir cogiendo las dos o tres primeras letras, etc.”. Así conseguía darnos alguna noticia prohibida o recibir algún mensaje nuestro. Cuando íbamos a ver a mi padre, nos acercábamos a un solar próximo desde el que se veía la ventana que nos había indicado y nos conformábamos con verlo mover la mano.”

### **HAMBRE**

“Antes de finalizar la guerra, me acuerdo del bombardeo de Madrid con barras de pan. Franco mandó bombardear Madrid con barras de pan que iban en unas bolsitas con la bandera nacional para menguar el ánimo de la población. Era un pan blanco, riquísimo y la propaganda decía, más o menos, que eso era lo que íbamos a tener cuando ganaran la guerra. El que haya conocido como yo y otros muchos madrileños el hambre que se pasó en la posguerra y los “tarugos” de pan negro que nos daban de ración, sabrán cuanta mentira y maldad se urden en las guerras y muy especialmente en esta “incivil guerra española” que espero y deseo que no se repita jamás. La contienda había acabado el 1º de abril de 1939 y otra etapa muy dura iba a comenzar.”



## **LUIS ALONSO NOVO**

### **CONTACTOS DE LAS ORGANIZACIONES**

(...) Me mandó una carta con un nombre y me citó con este contacto, que era de Zamora y trabajaba en una empresa de construcción, en la cafetería Riofrío en Madrid. En esta cafetería, en la misma donde iban los gerifaltes del régimen allí tenía yo los contactos políticos porque era la única manera de estar a salvo.

## **FIDEL MAZA**

### **LA EMIGRACIÓN POLÍTICA. HUIDA A FRANCIA.**

En esta situación de miedos y de las razones que ya he comentado y en vista de que nadie le echaba a Franco de España, a mis 19 años, nos pusimos en contacto con unos contrabandistas que pasaban gente a Francia otros dos amigos y yo y con las primeras mil pesetas que había ganado salí con ellos en dirección a San Sebastián.

Estuvimos en Irún en una pensión durante varios días esperando a que los contrabandistas viniesen a por nosotros para pasarnos la frontera pero porque pasaban los días y no venían y porque se nos iba a acabar el dinero y porque yo no podía volver a fracasar en mi intento como ya en otra ocasión me había sucedido. Aunque mis amigos querían volver al pueblo decidí jugarme el todo por el todo y pasar a Francia.

Era muy difícil viajar a Francia entonces e imposible sin haber cumplido aún el servicio militar. Entonces además estaba cerrada la frontera francesa a cal y canto para todo el mundo e incluso para las mercancías ya que estábamos aislados.

Nos bajamos a la playa de Fuenterrabía y como allí aún no había malecón alguno que lo impidiese y porque veíamos tan cerca Hendaya que daba envidia les dije a mis amigos: “esto yo me lo paso a nado”. No iba a ser el primero, según supe después, pero mis amigos me dijeron que no pasaban. A continuación, sacamos todo el dinero que nos quedaba en los bolsillos e hicimos tres montones, lo repartimos y a mí me tocaron ochocientas pesetas y a los demás igual. Mis amigos se volvieron para Barruelo.



Yo me acerqué a un vejete de unos setenta años que andaba por allí y que tenía una barca y le dije que quería pasearme un poco en ella, lo más lejos posible de la playa. Me dijo que me iba a costar veinticinco pesetas. Se las debo todavía. Lo he sentido mucho toda la vida y nunca se me ha olvidado, pero si se las daba antes de volver hubiese sospechado que no tenía pensado hacerlo.

El hombre me llevó unos cien metros mar adentro, de los trescientos metros que habría entre Fuenterrabia y Hendaya. Mientras yo me preparaba para saltar de la barca quitándome los zapatos y anudándolos con sus cordones y atándome la chaqueta a la cintura con mi cinturón. Yo le decía, de vez en cuando, que fuese un poco más lejos hasta que me dijo que si lo hacía le iban a avisar desde la orilla española con un disparo. En esta situación no tuve más que una opción que fue decirle a aquel anciano: ¡Adiós amigo, lo siento mucho!, y me tiré al agua. Él empezó a gritar y yo pensé que me iba a delatar porque le iban a oír gritar los carabineros que vigilaban la playa con sus prismáticos y armados hasta los dientes. Habría unos ciento cincuenta metros para llegar hasta la parte francesa.

Los bañistas de la playa francesa desaparecieron como por encanto en cuanto vieron que había en el agua una persona que nadaba hacia ellos o porque oirán, sin duda, al anciano gritar. En definitiva, huyeron por miedo a que si me disparaban a mi les diesen a ellos. El anciano aquel remó gritando hacia la playa española y yo nadé hacia la playa francesa.

Tenía yo entonces 19 años y era muy poco reflexivo y muy ignorante del peligro que suponía aquello.

**MANUEL SIMÓN**

## **LA EMIGRACIÓN ECONÓMICA**

En Bruselas estuve trabajando casi dos años en una empresa de electricidad y sonido y dedicaba mi tiempo libre a la UGT, al Partido, al que me afilié en 1961, y a las Juventudes Socialistas. A los emigrantes económicos les atendíamos, a través de los departamentos de emigración de los sindicatos hermanos, mediante una labor de asesoramiento jurídico, de información de sus derechos, de defensa ante los tribunales sociales por los atropellos que sufrían.



También íbamos en busca de ellos para integrarlos en unas estructuras que fuimos creando en el exilio y en todos los países de emigración que eran los Centros Culturales y democráticos. Así nacieron los Centros García Lorca, Antonio Machado, Centro Democrático, en contraposición a las Casas de España que creaban las Embajadas, las Embajadas de la España franquista con ayuda de la Iglesia.

Cada vez que venía un aluvión de mil emigrantes, seguro que venían 10 ó 15 monjas, curas y agregados laborales para “arropar el redil”. Nosotros en contraposición a estas Casas de España, donde se exacerbaba la simbología franquista, el sentimiento patrio, la bandera, las fiestas religiosas, extendíamos los Centros Culturales

El régimen franquista tenía una estrategia perfectamente diseñada, no había otra, tenían que salir centenares de miles de trabajadores de España, por muchas razones sociales, económicas, etc. Estoy seguro que en los despachos de la administración franquista se estudiaban las consecuencias de poner fin a la autarquía y abrirse por esa vía a Europa, y sabían que se iba a pagar un precio por ello. Por lo tanto, calcularon los riesgos y los quisieron minimizar y controlar. Una forma de minimizarlos era acompañar a la emigración de un aparato ideológico y establecer un cordón sanitario en torno al emigrante para que, cuando llegara a Francia, Holanda, Bélgica, Alemania, etc., no tuviera de inmediato un contacto con una realidad tan democráticamente diferente a la existente en España.

Nosotros estábamos allí buscando la forma de cortar ese cordón sanitario, de agujerearlo, de hacerlo más permeable y recibir a estos amigos trabajadores en nuestros Centros culturales y democráticos y ponerlos en contacto con la realidad a través de actividades como el cine, conferencias, literatura, deporte, para luego ir, naturalmente, introduciendo algún elemento de debate, por ejemplo, preguntando: ¿Por qué están ustedes aquí?, ¿Qué está pasando en España? La primera reacción del emigrante era decir: “He venido a estudiar el idioma y perfeccionarme profesionalmente”, “he venido a conocer el país”. Había que aceptarlo así, a veces podías tardar según la persona una semana o diez semanas antes de que el hombre o la mujer se te abriera y dijera: “Yo lo estaba pasando mal, estaba en el desempleo, tengo una familia con hijos, necesito ganar dinero y ahorrar, etc.”. No solo era el caso de Bélgica, lo he vivido en Alemania, en otras partes de Europa, eso formó parte de la realidad de nuestra emigración.



## NICASIO PÉREZ (TRABAJADOR DEL METAL)

### HUELGAS Y CONFLICTOS DURANTE EL FRANQUISMO

“Recuerdo que una de las veces que hicimos una huelga aquí en la fábrica, nos mandaron a la Guardia Civil a caballo. Cómo daban palos, todo el mundo corriendo, escapando por donde podía. En aquella ocasión eché a correr con otro compañero y una compañera. De tanto correr llegamos a Vicálvaro. En ésta huelga hubo muchos despidos. Vivía Franco todavía. Además, hubo un cierre patronal. Después del cierre patronal volvimos a la fábrica, pero se decidió hacer otra huelga. En este caso mandaron a la Policía Armada y rodearon la fábrica de coches de policía. Se corrió la voz de que la fábrica estaba rodeada. Yo entonces trabajaba en el equipo de inyección y allí las piezas eran pequeñas, pesaban a lo mejor un kilo o kilo y medio y en donde estaban los cajones de las piezas sin mecanizar se concentró la gente. También en las estanterías se habían cortado barras con una longitud entre metro y metro y medio. Estaba toda la gente preparada por si la policía asaltaba la fábrica. Se había dado la consigna entre nosotros de que si entraban en la fábrica dando palos no dejarles entrar. Entonces entró un capitán diciendo “venimos en señal de paz, no queremos jaleos, pero traemos órdenes de que ustedes desalojen la fábrica, pero por favor que no haya jaleo”. Desalojamos la fábrica.

A la semana de esto comenzaron a mandar cartas de despido, hubo montones de despidos. Y claro, vuelta a la huelga y se consiguió que volvieran a reingresar bastantes, todos no, no se pudo. Quedaron fuera los más significados. Eran gente de UGT y de Comisiones Obreras. Entonces en el metal había bastante gente de UGT. Hay que reconocer que la gente se movilizaba más entonces, aunque había mucho miedo, tanto a que pudieran detenerte como a que te despidieran”.

### REFLEXIÓN FINAL. NICASIO PÉREZ

**“Me jubilé a los sesenta y tres años. Y sigo pensando que la izquierda es la que ha cambiado todo y hace que el mundo avance. Tengo una pensión decente para mí y para mi mujer, tengo a mis hijos colocados, a mí me sobra con la pensión.**”

I CONGRESO INTERNACIONAL  
**HISTORIA CON  
MEMORIA EN LA  
EDUCACIÓN**



I NAZIOARTEKO KONGRESUA  
**MEMORIA  
DUEN HISTORIA  
HEZKUNTZAN**

**Quién iba a pensar esto, acordándome de mis abuelos que se morían de hambre cuando dejaban de trabajar por la edad, que gran cambio de vida es este y esto se lo digo siempre a mis hijos”.**